

el cerebro de un hombre y el de una mujer

Por Claudia Tobar
(ctobar@usfq.edu.ec)

Como seres humanos somos seres razonables que inquieren explicación a los fenómenos que pasan alrededor. La ciencia es la prueba de esta eterna búsqueda. Ahora, la pregunta es ¿ha encontrado la ciencia la respuesta ante las diferencias de género entre un hombre y una mujer? ¿Podría estar la respuesta en nuestro cerebro?

1

Los cerebros de los hombres y las mujeres son diferentes incluso antes de nacer. Las hormonas hacen que este maravilloso órgano se adapte a su sexo, incluso antes de que pueda ver si su mundo será rosa o azul. "La acción de los transmisores bioquímicos en nuestro cerebro es diferente en los cerebros de ambos sexos, como por ejemplo la serotonina (clave en la regulación de los estados de ánimo); los hombres sintetizan la serotonina 52% más rápido que las mujeres" (Medina, 2012, p. 229).

2

Algunos desórdenes mentales no se manifiestan de igual manera:

- El retraso mental es más común en hombres que en mujeres.
- Los hombres son más propensos a la esquizofrenia.
- En razón de dos a uno (incluso más), las mujeres sufren más depresión que los hombres.
- Los hombres tienen más tendencia a ser antisociales.
- Las mujeres tienen más ansiedad.
- La mayoría de alcohólicos y drogadictos corresponde a hombres.
- La mayoría de anoréxicos es mujeres.

(National Institute of Mental Health, 2011).

3

El corpus callosum, que funciona como canal de comunicación entre el hemisferio izquierdo y derecho, es más grueso en las mujeres. Esta diferencia es notada desde la semana 26 de gestación. Esto puede ser una explicación de por qué hombres y mujeres procesan el lenguaje diferente, dando como resultado que las mujeres utilicen los dos hemisferios simultáneamente y los hombres tiendan a usar más el derecho.

4

Los cerebros de hombres y mujeres procesan los transmisores bioquímicos de diferente manera, como por ejemplo la serotonina (mencionada más arriba), la oxitocina (responsable del apego y las relaciones), la testosterona (hormona de la agresividad), el estrógeno (hormona reproductiva y de crecimiento femenino). Estas diferencias nos indican que el proceso de estrés y manejo de emociones depende del sexo del sujeto.

5

Los cerebros masculinos y femeninos nacen con una predisposición genética diferente, pero el ambiente se encarga de hacer que la brecha entre los sexos sea más grande. Gracias a la neuroplasticidad la sociedad esculpe estos cerebros desde temprana edad, dando a los niños bloques, soldaditos, espadas y pistolas, y a las niñas muñecas, peñillitas y juguetes de cocina, lo que refuerza sus intereses y habilidades a futuro (Braidot, 2013).

A pesar de todas estas diferencias biológicas y ambientales, esto NO tiene nada que ver con el potencial ni la inteligencia de cada individuo. Estas diferencias no intentan comunicar superioridad entre ninguno de los sexos, pero sí la concientización para entender y potencializar mejores relaciones entre dos cerebros que procesan información de diferente manera.